

EL MERIDIANO

Pilar Cernuda

'Modern family'

LA 'modern family' española no tiene nada de cómica, ni parecido con la serie de televisión. Lo que se lleva entre ciertos políticos españoles es el nepotismo puro y duro. Y, una vez descubiertos, negar todo, incluso lo evidente. Oriol Pujol, el dirigente de CiU que aspiraba a convertirse en el futuro presidente de la Generalitat, delfín de Mas e hijo predilecto de Jordi Pujol, se ha negado a declarar ante el juez ante el que debía responder de las operaciones que realizaba con la Generalitat cobrando sustanciosas comisiones que ingresaba en la cuenta de una sociedad de su mujer. Sus hermanos Jordi y Oleguer se han hecho de oro mientras su padre presidía Cataluña y también después. Su madre hizo negocios con la Generalitat cuando el jefe del clan era presidente, y también debió hacer negocios el propio jefe, que confesó que tenía una cuenta millonaria en Andorra desde hacía más de 30 años.

Otro modelo es Tania Sánchez, concejala de Rivas Vaciamadrid que aspira a la presidencia del gobierno regional. En las tertulias de televisión en las que participa reparte estopa a diestra y siniestra -a siniestra poca, porque es su ámbito vital- porque todo el mundo le parece indeseable y corrupto. Sin embargo vota a favor de que su hermano se lleve un contrato de más de un millón de euros del ayuntamiento de Rivas; tanto ella como su hermano y su padre han logrado una vivienda de protección oficial, y declara al juez que no sabía que hermano era el propietario de la sociedad favorecida por el ayuntamiento del que Tania era concejala relevante. Luego se descubre que había participado en dos cursos de la empresa de su hermano, lo que significa que sabía a qué se dedicaba. De lo que se concluye que ha mentado al juez. Sin embargo, nada pasa nada con esas familias que se han aprovechado de su situación, sino que encima arremeten contra quienes les piden explicaciones. Eso sí, si encuentran un dirigente de otro partido, piden a gritos dimisiones y ceses. No son las únicas familias que se han lucrado aprovechando su cargo. Pero su desfachatez es inaudita.

Pájaro en mano...

EL BOE del pasado 30 de diciembre publicaba el Real Decreto-ley 17/2014, de 26 de diciembre, de medidas de sostenibilidad financiera de las comunidades autónomas y entidades locales. En esta norma se materializa el proyecto del gobierno central de compartir la mejora de la situación financiera del país con las CC. AA. (y entidades locales, aunque no volveré a referirme a éstas), a las que ofrece determinadas facilidades financieras y una serie de recursos adicionales.

Hay varios aspectos de estas medidas que no me gustan. En primer lugar, llama poderosamente la atención que hace unos meses el gobierno central sostuviera que no podía cumplir con el mandato legal de iniciar la reforma del modelo de financiación autonómica por no haber más recursos, y que ahora publicite que, con los mecanismos de liquidez existentes y con las medidas aprobadas, las CC. AA. van a disfrutar, desde 2012, de 5.800 millones de euros de ahorros. Una vez más, los órganos centrales del Estado se comportan como si pudieran disponer discrecionalmente de los recursos públicos, olvidando que su cometido es distribuirlos de manera equitativa entre las CC. AA. y el Estado y entre las propias comunidades. Creo que se ha vuelto a perder la oportunidad de hacer una buena reforma de la financiación autonómica.

El segundo aspecto discutible se refiere a las propias medidas adoptadas y a las comunidades potencialmente beneficiarias de las mismas que, como cabía esperar, son todas, sujetas a unas determinadas condiciones financieras y de suministro de información. Para las comunidades que cumplen con los objetivos de estabilidad presupuestaria, deuda pública y período medio de pago a proveedores, se diseña el 'compartimento' de Facilidad Financiera, que provee financiación esta-

LA OPINIÓN

Las propuestas de Hacienda para las autonomías chocan con lo que el Gobierno mantenía hasta ahora y afectan al principio de autonomía financiera.

Por Julio López Laborda



tal de la deuda y el déficit autonómicos a un tipo de interés del 0%. A las incumplidoras, el Fondo de Liquidez Autonómico les proporciona financiación al mismo tipo de interés del 0%. Y a las que, como Aragón, no son cumplidoras pero aún no han engrosado el 'pelotón de las torpes', se les admite provisionalmente en el compartimento de Facilidad Financiera, y también se les ofrece financiación al 0%. Además, el Estado proporciona recursos, a

través del llamado Fondo Social, para financiar las deudas de las CC. AA. con las entidades locales derivadas de convenios en materia de gasto social; concede nuevas facilidades para devolver los importes correspondientes a las liquidaciones negativas del sistema de financiación autonómica; y asume la devolución del Impuesto sobre las Ventas Minoristas de Determinados Hidrocarburos (el 'céntimo sanitario'), cuyo tramo autonómico, recordemos, no ha sido implantado por Aragón. Esta plétora de medidas de rescate autonómico, unida a una paradójica -o quizás no tanto- reducción de impuestos, parece anunciar a bombo y platillo la inmersión del país en un nuevo ciclo electoral.

¿Dónde queda, a la vista de estos instrumentos de intervención estatal en la actividad financiera autonómica, el principio de autonomía financiera? Aparcado. ¿Y el principio de responsabilidad financiera, si no se establece un vínculo coherente entre el comportamiento presupuestario autonómico -el cumplimiento o el incumplimiento de los objetivos de estabilidad, la gestión racional o el despilfarro- y sus consecuencias financieras? Definitivamente arrumbado.

Y por último, ¿qué van a hacer las autonomías, se adherirán a los diversos mecanismos que les ofrece el Real Decreto-ley o se opondrán? Recordemos que las CC. AA. han criticado reiteradamente las restricciones que el nivel central impone a su autonomía financiera, así como la complejidad y oscuridad de los procedimientos de reparto de recursos públicos, la profusión de reglas particulares y, en definitiva, la falta de equidad resultante. No obstante, mi impresión es que, como en anteriores ocasiones, harán suyo el conocido refrán: más vale pájaro en mano que ciento volando.

Departamento de Economía Pública de la Universidad de Zaragoza

¿Hasta cuándo?

VIOLENCIA, xenofobia, injusticia social. Tres acciones, tres juicios que la sociedad quisiera olvidar pero que algunos de sus miembros insisten en mantener activados ¿Qué ocurre en la imaginaria balanza de las mentalidades de hombres y mujeres? ¿Impotencia?, ¿frustración?, ¿contradicción social?, ¿intereses ocultos, mantenidos o esporádicos? ¿Cómo explicar las antítesis de aquellos arrebatos que conviene detener lo antes posible? ¿Cómo practicar la antiviolencia/pacifismo, tolerancia/respeto y justicia/equidad? ¿De qué modo se puede luchar frente a aquellas lacras sociales, si existen progenitores en ciertos países que enseñan a disparar a sus hijos, o jefes extremistas que practican la 'Guerra Santa' y que admiten a correigionarios de su misma etnia o extranjeros que son atrapados con 'premios de santidad' de 'Por Al-lâh', o económicos, entre sus garras violentas sin medida y con resultados impredecibles? ¿Cómo educar y enseñar a los maridos/compañeros/amantes tanto efímeros como

LA COLUMNA

Por Jacinto Montenegro Valenzuela, profesor de la Universidad de Zaragoza

estables que golpean hasta la muerte a sus mujeres/hombres y hasta niños pequeños, las antagónicas manifestaciones? ¿Cuándo se puede ofrecer una verdadera educación con resultados positivos, si muchos estudiantes y ciudadanos todavía piensan que son racistas en el fondo y en la forma? ¿Qué disposición tiene el ciudadano en la sociedad, si considera que la justicia es la institución social menos valorada? ¿Valores?, ¿normas éticas?, ¿mo-

ral?, ¿conciencia?, ¿sentimientos? Es posible, pero, ¿hasta cuándo la sociedad dejará de ser la que amortigüe los golpes que algunos individuos y Estados se empeñan en dirigir a las zonas más débiles y menos protegidas del ser humano? Hay que buscar el bien común por medio de la cultura escrita, oral o visual e, incluso, gestual. Ésta no sólo hay que pedirla, hay que exigirla y conseguir ese reto implica que los hombres y las mujeres sean más generosos, capaces y solidarios, para dejar en el ostracismo y en el olvido los actos violentos, las reacciones xenófobas y los episodios de injusticia sociales que enturbian la normal convivencia humana. Y, para sazonar este festín tan duro, hay que añadir la crisis que nos golpea desde hace años y, a veces, escondiendo la mano y nosotros mismos, lelos al máximo, no sabemos por dónde atajar esas bienvenidas y negativas sacudidas ya sean violentas, antisistema o aquellas que tienen un sentido más económico. ¿Quién da más?

DÍA A DÍA

A. Pérez Henares

¿Todos somos...?

EL domingo, antes del partido del Athletic de Bilbao, en el nuevo San Mamés se guardó un minuto de silencio por los asesinados en Francia por los terroristas islámicos. ¿Se había guardado alguno por los asesinados por ETA?

El domingo en París una ingente multitud clamó contra el terrorismo. Un gentío de millones de personas y dirigentes del mundo entero, aunque algunas ausencias de mandatarios de países musulmanes no dejaron de ser notorias, elevó su voz por la vida, la libertad contra el fanatismo y la muerte. El sábado en Bilbao, decenas de miles, convocados por los neobatasunos, históricos justificadores del terrorismo etarra, exigieron amnistía total, o sea que se ponga en libertad, para los terroristas etarras encarcelados a quienes ellos llaman presos vascos, como si su prisión fuera por el hecho de serlo y no por haber asesinado, secuestrado, incendiado y extorsionado. «Todos somos 'Charlie Hebdo'» es el grito que ha resonado a escala planetaria. Me alegro muy profundamente de esa respuesta y espero que nos reconcilie con nuestros propios valores de democracia y libertad. arrasados en nuestra propia Europa por quienes empiezan despreciándolos y finalmente matan a quienes se les oponen. Pero sí, aunque ni siquiera gustara de ese tipo de humor, comparto lo que el grito significa. Porque esa es la prueba esencial del nuevo democrático. Poder no estar de acuerdo en absoluto con lo que el otro opine pero estar dispuesto a dar lo que sea necesario porque el otro pueda expresarlo. Así que sí, itodos somos Charlie! Con algo de envidia, con la memoria, otra vez amarga, de nuestro II-M y nuestros 192 muertos que también eran Charlie. ¿O no? Pero a ese sentimiento se añade una duda: ¿Nuestros propios asesinados por los terroristas en España son también Charlie? ¿Todos nosotros somos Miguel Angel Blanco? ¿Todos somos los concejales populares y socialistas masacrados? ¿Todos somos los de Hipercor y tantos cientos reventados por las bombas? ¿Todos somos los policías y guardias civiles rematados como el gendarme parisino? ¿Todos somos los asesinados por ETA?